

"Tendrán oportunidades"

REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS DE LAS MUJERES

UN ACERCAMIENTO AL PERIÓDICO POPULAR Q'UBO (CALI)

Por:

Laura María Parra Rodríguez

Comunicadora Social

Universidad del Valle

lauramariaparra@gmail.com

...una decisión im-
portante.

Resumen

Este artículo da cuenta de los resultados obtenidos en un estudio de caso sobre las representaciones de las mujeres en el periódico *Q'hubo* de Cali, realizado entre el 1 y 15 de marzo de 2009, y el 5 y 10 de marzo de 2010. La investigación inició a finales del 2010 con los primeros acercamientos al diario y culminó en 2011 como tesis de grado en comunicación social. Propone un acercamiento a la perspectiva de género como postura de análisis que permite comprender cómo, a partir de la naturalización de las diferencias sexuales, se va instituyendo una desigual distribución del poder, de los roles y del lugar que ocupan hombres y mujeres en la estructura social.

Palabras claves: Perspectiva de género, representaciones sociales de las mujeres, medios de comunicación, prensa popular masiva.

Abstract

This article reports the case study results about women image representations in *Q'hubo* a local newspaper between march 1 and 15 2009 and march 5 and 10 2010. This research began in late 2010 with the first approaches to the newspaper and ended in 2011 as a thesis to claim for the title of social communicator. The matter arises from the personal approach to gender and posture analysis for understanding how, from the naturalization of sex differences, the unequal distribution of power is institutionalized as well as the roles and the place of men and women in the social structure.

Keywords: Studies of gender or gender, social women representations, mass media, massive popular press.

La oposición binaria hombre/mujer, clave en la trama de los procesos de significación, cifra en las diferencias corporales un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que sitúan la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Si las diferencias sexuales devienen un recurso central en los modos de adscripción y división social del trabajo y de las responsabilidades sociales de las personas, y si la *masculinidad* y la *feminidad* son representaciones que apuntalan esta división, hace falta comprender de qué manera los medios de comunicación, en sociedades como las nuestras, fuertemente *mediatizadas*, participan de la reproducción, transformación y cambio de tales representaciones.

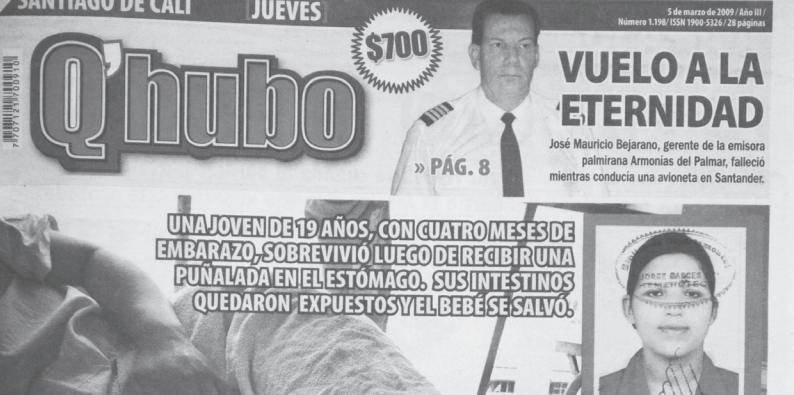
“Los medios informativos, al mismo tiempo relativamente autónomos, pero modulados por influencias que vienen de diferentes campos sociales (el político y el económico, particularmente), contribuyen a favorecer ciertas representaciones sociales de los grupos, conflictos y sectores sociales que, a su vez, apelan a los medios de comunicación como escenarios de visibilización y lucha por la expresión y la representación de sí mismos, de sus propias agendas y de sus discursos” (Arteaga, 2005:11).

Para tratar de evidenciar dichas representaciones, se propuso la identificación y elaboración de tres tipos de representación de las mujeres en el periódico Q'hubo Cali (desde ahora PQ): *las representaciones progresistas*, *las representaciones neutras* y *las representaciones conservadoras*; considerando las lógicas de funcionamiento de la prensa popular masiva dentro de las cuales se inscribe el diario.

Con la identificación de estos tres tipos de representación clasificados fue posible hacer una radiografía o panorama del comportamiento diario del PQ acerca de las representaciones que construye de las mujeres, atendiendo a tres aspectos o ejes: la imagen, el texto y la voz. Además, fue posible sistematizar y analizar el comportamiento del periódico en cada uno de los días de la muestra a partir de la anterior clasificación. Sin embargo, no es suficiente con contabilizar y analizar las representaciones; es necesario como sabe anotarlo Sunkel (1985:41,42), dar cuenta tanto de los aspectos aceptados y publicados en la cotidianidad (lo representado), como de aquello que perteneciendo a la vida de las mujeres no es interpelado o presentado (lo no representado); y por último, de los temas espacios y conflictos de algunas mujeres que son rechazados, estigmatizados y marginalizados (lo reprimido).

Panorama de los estudios culturales y los estudios de mujeres

Vivimos en un sistema social en el que históricamente la condición étnica, la creencia religiosa, el género, el sexo, la postura política, han sido elementos de segregación o alineación de la estructura social. Estos elementos no han sido sólo constitutivos del lugar social de las personas, sino que han sufrido variaciones y transformaciones históricas en occidente, de tal manera que en momentos determinados de la historia han servido como marcadores para legitimar privilegios y estigmatizaciones.



La segregación que han sufrido las mujeres ha hecho parte de la historia de la dominación, mediante el establecimiento de un orden social patriarcal que, basado en las diferencias sexuales de los hombres y las mujeres, instauró un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que sirven para reproducir la dominación. Así a los hombres se les ha asignado los roles instrumentales, y a las mujeres, los roles expresivos; criar y educar a los hijos.

En 1935 Margaret Mead ya subrayaba que estos roles y características atribuidas a los hombres y las mujeres eran culturales, no biológicos, y podían variar considerablemente según el entorno. Así mismo, en 1949 Simone de Beauvoir inaugura los estudios de mujeres con su libro *El segundo sexo*, al que responde la célebre frase “no se nace mujer, se llega a serlo”. Estos libros fueron ciertamente rechazados en su época y tomaron especial valor en la década de los sesentas cuando las académicas norteamericanas plantearon los estudios de mujeres y la perspectiva de género para explicar que las diferencias de roles asignados a unas y otros por el hecho de ser mujeres u hombres, no son producto de una esencia invariable sino, por el contrario, el resultado de lo que cada cultura concibe y entiende por “ser hombre” y “ser mujer” (Castellanos, 2006). Si bien la división de géneros en occidente ha estado marcada por la dominación hacia las mujeres, no se podría reducir las relaciones sociales con base en esta categoría. Como lo menciona Stimpson (1998:136) no todas las mujeres han sido privadas del poder y simultáneamente algunas han sido poderosas y desvalidas, victimarias y víctimas.

Esto lo demuestra la existencia de mujeres blancas propietarias de esclavos y esclavas a quienes maltrataban y a su vez eran subordinadas, pues por ser mujeres no podían heredar siendo las herencias trasladadas a sus esposos. Sin embargo, este número incipiente de mujeres en el poder no transformaban las condiciones generales de subordinación de otras mujeres, y si bien han existido lugares de privilegio económico para cierto tipo de mujeres, éstas, en condiciones de “ventaja” también viven situaciones de discriminación propias de su género.

Adicionalmente, en todas las culturas la clasificación por géneros no ha sido sinónimo de subordinación y algunas tribus nativas norteamericanas que perciben a los hombres y a las mujeres como diferentes, han asignado a cada sexo poderes y capacidades igualmente valiosos. (Stimpson:136).

Incluso recientemente, la feminista Judith Butler (2007) cuestiona la diferencia género-sexo al plantear que no hay cuerpos que no hayan sido marcados por la cultura, y por lo tanto, no se puede distinguir qué aspectos de ese cuerpo están libres del género, siendo imposible extraer, como lo afirman los naturalistas patriarcales, la esencia masculina o femenina y por lo tanto, las prohibiciones y sanciones que direccionan la sexualidad pueden ser transformadas.

Es así como hablar de género y de roles de género es hablar de cultura, y estudiar los modos de representación de las mujeres en el Periódico Q'hubo implica reconocer, qué de las mujeres se nombra, es decir, los roles de género y las características asignadas a las mujeres por el diario.

» Hacer el cálculo de la fecha en que el bebé hubiera nacido es una de las más comunes consecuencias psicológicas con la que tiene que vivir una mujer con un aborto provocado.

Q'hubo **\$700**

En América Latina algunos de los referentes fundamentales para comprender cómo las maneras de consumir bienes y medios de comunicación-entretenimiento alteran las formas de ciudadanía, la participación colectiva y, los conceptos sobre lo privado y lo público son Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini y Renato Ortiz. Estos investigadores han contribuido a percibir cómo la modernidad y los procesos de mundialización-globalización son formas de organización social que se viven y despliegan de manera diferente en cada uno de los países. No es un proceso histórico definido y modulado por Europa occidental y Norteamérica. Los estudios sobre la lectura de los discursos mediáticos y su incorporación a la vida cotidiana han estado enfocados principalmente a los consumos radiales y televisivos. En la investigación sobre la lectura y apropiación de textos periodísticos se destaca Guillermo Sunkel, quien se centra en la prensa popular masiva chilena. En sus libros: *Razón y pasión en la prensa popular* (1985) y *La prensa sensacionalista y los sectores populares* (2003), el autor redescubre las matrices culturales insertas en los modos de representación de la cultura popular y, especialmente, la vigencia de la matriz simbólico-dramática en la prensa popular masiva, no sólo como signo de manipulación y de atraso cultural, sino también, como interpelación de los conflictos de las clases subalternas que luchan por el reconocimiento social. Estos autores me permitieron entender que la prensa masiva sensacionalista no sólo puede ser vista desde la perspectiva estadounidense que se centra en el tiraje masivo, la expansión publicitaria y la guerra “sucía” entre diferentes editoriales para lograr el mayor número de ventas; al contrario, éstos son indicios de las mediaciones entre las instituciones, las organizaciones y los sujetos; de cómo su vínculo multidireccional, pero no equitativo o igualitario, hace que el sensacionalismo más que una evidencia de la manipulación de las masas sea una expresión de la supervivencia de las creencias populares en países en los que los procesos de ilustración racionalista y de modernización no han terminado de implantarse.

Caracterización del periódico Q'hubo Cali

Al igual que en el resto del país, en la ciudad de Cali, los diarios han estado ligados a modelos de control familiar o regímenes de propiedad limitada, que establecen relaciones instrumentales con el Estado y los partidos políticos más poderosos (Liberal y Conservador). De esta manera, el periódico colombiano es, “un medio de acción política, que acentúa sus fidelidades partidistas durante los períodos y jornadas electorales, un medio de movilización y gestión de opinión pública, y un espacio publicitario e informativo destinado esencialmente a los sectores de medio y alto poder adquisitivo” (González, 2004:60).

En el Valle del Cauca se encuentra la casa editorial El País, encargada del diario con el mismo nombre y de la publicación del periódico Q'hubo en la ciudad de Cali. Esta editorial es propiedad de la familia Lloreda, una de las familias más influyentes y adineradas del departamento, destacada por su participación en la política con apoyos económicos, mediáticos y electorales al partido Conservador, a nivel local, regional y nacional.



En el país los diarios tienden hacia el *periodismo informativo* que narra los acontecimientos del mundo social bajo principio “no valorativo”. Este periodismo se caracteriza por la formalización de las estéticas de producción y manuales de estilo donde la noticia se construye a partir de la solución de seis preguntas, *cómo, qué, por qué, quién, cuándo, dónde*. Se apela a un tratamiento que prima “el « en vivo y en directo», el «desde el lugar de la noticia», el «estar allí antes que cualquier otro medio de comunicación», desplegando los mecanismos de constatación y registro de hechos discretos, separados, dispersos: reportería gráfica, toma de notas, entrevistas a testigos y fuentes varias” (González, 2004:18).

El periódico *Q'hubo* parece incorporar elementos del periodismo informativo, influenciado por la matriz racional-iluminista, al establecer un esquema de presentación acorde con la división temática por secciones, clasificando por “importancia” los acontecimientos narrados. Así mismo, reúne elementos de la prensa popular sensacionalista que visibiliza a los sectores populares a partir de las crónicas rojas y las noticias judiciales. Es importante subrayar que el periódico *Q'hubo* en la ciudad de Cali, a diferencia de periódicos como El Caleño o El Extra, pareciera moverse a medio camino entre la prensa sensacionalista y la prensa popular de servicio, aquella que ofrece información útil para que el público lector pueda tomar decisiones y estar informado de los fenómenos que afectan la vida de los sectores humildes de la ciudad. En el periódico *Q'hubo* es frecuente encontrar información sobre fechas y lugares de campañas de vacunación, horas y días de cortes de servicios públicos, o imágenes de celebraciones familiares, en particular bautizos, primeras comuniones o quince años.

Estudiar los modos de representación de las mujeres en el PQ no sólo implica reconocer qué se nombra de ellas, como veíamos en la perspectiva de género, sino también cómo se las representa, esto es, los aspectos de las matrices de la cultura popular modulados por la estructura institucional del diario que determinan la construcción del sujeto mujer.

Descripción de la metodología aplicada

En la delimitación de los días de recolección del material se consideró como criterio la publicación del diario el 8 de marzo y algunos días anteriores y posteriores. En esta fecha desde hace 100 años se lleva a cabo la conmemoración del Día Internacional de la Mujer (DIM). Durante el proceso de investigación se esperó que la conmemoración favoreciera un aumento sustancial de las representaciones de las mujeres al tratarse de un evento altamente difundido por los movimientos de mujeres en el mundo y ser referenciado constantemente por los medios de comunicación y publicidad. En el 2009 se tuvo en cuenta las publicaciones comprendidas entre el 5 y el 15 de marzo. Para el año 2010, por cuestiones de tiempo, el número de días analizados fue menor y el corpus correspondió a los diarios publicados desde el cinco (5) hasta el diez (10) de marzo. En total se analizaron 950 piezas periodísticas.



Dentro del total de artículos o piezas periodísticas publicadas por el diario interesaron aquellas que incluyen a las mujeres. Para esto fue necesario definir la categoría operacional “pieza periodística relacionada con las mujeres”(PRM) como producciones que incorporan como personajes a las mujeres o tratan temas que el periódico presenta como directamente relacionados con ellas. La contabilización de las piezas periodísticas y de los eventos de cada PRM permitió saber cuán representadas son las mujeres en cada uno de los días, la relación de las representaciones con la extensión de la pieza, la sección donde el diario representa principalmente a las mujeres y las condiciones bajo las cuales son representadas. Adicionalmente, se registraron todas las piezas en cada publicación, lo que más tarde hizo posible un panorama de la proporción de PRM con respecto al total de piezas periodísticas publicadas (índice de presencia de mujeres).

Durante la lectura y sistematización del material, según el tipo de representación (conservador, neutro, progresista) se describieron ciertos patrones que fueron consolidándose y esclareciendo al observar cada PRM en relación con las demás. El registro de las primeras PRM resultó más escueto que los últimos, y al finalizar toda la sistematización se hizo necesaria la revisión de las primeras fichas elaboradas, para corroborar los valores asignados a cada una de los eventos de representación. Para identificar los roles de género en los que se fundamentan las representaciones utilizadas por el diario resultó útil hacer un seguimiento a los adjetivos que el diario relaciona con las mujeres, desglosados en las fichas de cada PRM, así mismo, los lugares comunes a los que recurre para sustentar sus interpretaciones y representaciones de la condición de las mujeres.

Resultados

Representaciones neutras

El 58,56% de estas representaciones fueron catalogadas como neutras y responden al modelo de periodismo canónico que reduce a las personas a los datos mínimos de identificación (nombre, lugar y relación con el hecho). Recoge del periodismo canónico el ideal de categorizar la realidad de una manera simple y concisa, desvalorizando las pequeñas relaciones sociales. Los textos están vacíos de indicios de singularidad, hay un afán por demostrar que lo relatado es lo real y diferenciarse de la matriz simbólico-dramática que tiende a escandalizar y exagerar lo sucedido, tal como ocurre en las representaciones más conservadoras. Si bien el PQ presenta piezas periodísticas de diferentes tamaños, las más constantes son las de mediana extensión (2 o 3 columnas), donde hay entre 1 y 4 eventos sobre mujeres.

En el análisis se pudo observar dos comportamientos de presencia de dichas representaciones: *dispersión* y *focalización*. La mayoría de los eventos neutros operan por dispersión (entre 1 y 3), es decir, están distribuidos en diferentes PRM, principalmente cuando las mujeres son personajes secundarios. Lo que manifiesta el lugar que ocupan las mujeres en el diario, pues tienden a ser aquellas fuentes que hablan sobre la situación ocurrida a otras personas.

En menor medida están aquellas PRM que focalizan o concentran gran cantidad de eventos. En éstas, las mujeres son las protagonistas y se manifiestan principalmente en la sección *Zona Rosa*, donde se exponen diferentes temas de la vida de personas famosas o actividades recreativas, o en la sección *Así pasó* cuando las mujeres han sido objeto de violencia. Un ejemplo de presencia por focalización es la PRM *Caerán en la trampa* (sobre la nueva novela de la actriz Carolina Ramírez), publicada el 3 de marzo de 2009. “*Con gran expectativa arrancó ayer la novela ‘Las trampas del amor’ de RCN. La caleña Carolina Ramírez se estrenó con su tercer papel protagónico*”.

En este evento el PQ expone los datos más importantes de la mujer: nombre propio, profesión, lugar de origen, en función de un hecho coyuntural: el estreno de novela en el canal RCN, sin éste la mujer no tendría ningún valor para el diario y no sería objeto de entrevista.

La concepción de neutralidad encarna el modelo canónico de periodismo informativo, ausencia de valoraciones y calificaciones, control sistemático de la presencia del autor, frases cortas. La idea es precisar al máximo la información para optimizar el espacio, exhibir datos estadísticos, describir a las y los personajes según sus datos de identificación (nombre, edad, trabajo y relación con el hecho). Todos los detalles están orientados a constatar y verificar los hechos.

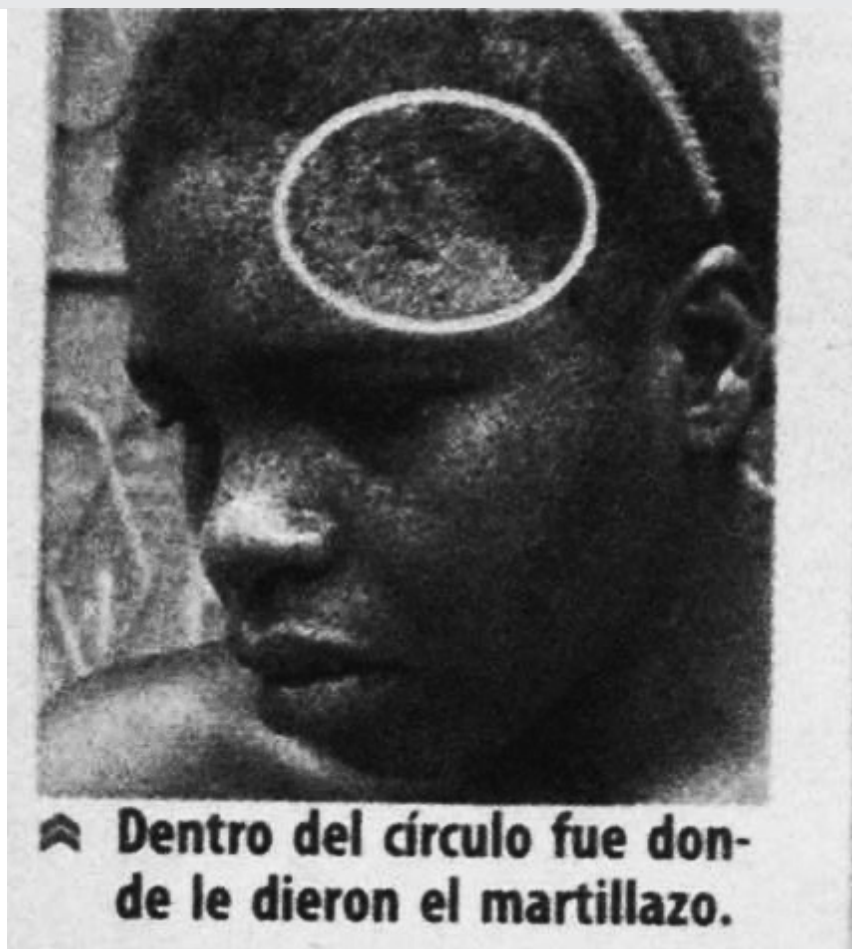


Ilustración 1. Imagen de la PRM *Mis hermanas me quemaron*, publicada el 4 de marzo de 2009.

Tal como lo ilustra la imagen anterior, algunas veces se recurre a manipulaciones en las imágenes para adicionar información sobre el momento social específico. Es un recurso que permite recrear detalles de lo ocurrido que no son evidentes. Entre ellos se encuentra la imagen a la izquierda que precisa y resalta el lugar de la agresión. Igualmente es usual en el PQ la publicación de fotografías a las que se integran gráficos de las trayectorias de los cuerpos al momento de morir o del lugar dónde fueron encontrados.

En el seguimiento a las publicaciones de ambos periodos hubo un desplazamiento de las representaciones: se redujeron las neutras y las progresistas, y aumentaron las conservadoras. En el 2009 el porcentaje de eventos neutros alcanzó el 60,86% de las representaciones de las mujeres, mientras en el 2010 53,41%. El PQ, aún bajo la lógica del periodismo informativo, pareciera haber favorecido en el 2010 representaciones estereotipadas y simplificadas de las mujeres, si se le compara con el 2009.

Adicionalmente, las representaciones neutras en el 2010 ocuparon el lugar que las representaciones progresistas tuvieron en las piezas conmemorativas en el corpus del 2009. En este primer periodo hubo un gran despliegue dedicado al cubrimiento del Día Internacional de la Mujer que impulsa principalmente las representaciones progresistas y en menor medida las neutras. En el 2010, el PQ no hizo un cubrimiento especial el 8 de marzo en relación al DIM, pero publica al día siguiente la PRM *Mujeres 'tejas'* dedicada a exaltar a diferentes mujeres de la historia y focaliza 40 eventos neutros. En el corpus del 2010 los eventos neutros en texto relacionados con el DIM se duplican.

Este interés por la neutralidad si bien consigue plasmar datos sobre la mujer representada, elimina sus rasgos de singularidad y termina por identificarla físicamente de una manera vaga, al punto que puede ser remplazada por otra mujer sin cambiar el sentido de la imagen. Los encuadres y las poses responden a esquemas periódicos establecidos, por ejemplo, el primer plano mirando al frente. En contraposición, las representaciones progresistas de las mujeres capturan facetas y poses que les son únicas, por lo tanto, cada imagen está saturada de signos con sentido, irrepetibles.

Representaciones conservadoras

El 33,47% de las representaciones de las mujeres, 469 eventos entre los 1.386 registrados en ambos períodos, se caracterizan principalmente por contener rasgos de la matriz simbólico-dramática: los actores, espacios y conflictos parecen condenados a existir y a mantenerse inamovibles, el lugar del poder se naturaliza y la discriminación se consagra y legitima. Las mujeres aparecen circunscritas a los roles de género históricamente heredados y en condición subordinada. En estas piezas periodísticas hay una escasa presencia de elementos de contextualización del hecho o situaciones y se remarcan los detalles relacionados con las visiones dicótomas tipo *madre abnegada/mujer licenciosa, víctima sacrificada/victimaria insensible, mujer trabajadora/objeto sexual*.

Las representaciones *conservadoras* para la presente investigación contienen elementos de lo que González (2004:22) llama periodismo ideológico, al enfatizar en cierto fin moralizante, en una prensa marcada por la especulación, los rumores, y la denuncia.

Un ejemplo de ello son los grandes titulares e imágenes en las que se plasma un discurso fascinado por lo sangriento y lo macabro, por la atención exagerada a los ídolos de masas tanto en el mundo del deporte como del espectáculo. Al estar conectado con la estética del melodrama, el diario popular no logra diferenciar entre las temáticas serias y las que carecen de valor, cubriendo los hechos políticos como hechos dramáticos. (Sunke, 2003:90-91).

Dentro del melodrama Jesús Martín Barbero(1987:128) identifica cuatro emociones básicas en las que se clasifican las experiencias: *el miedo, el entusiasmo, la lástima y la risa* que – nos dice el autor- “son al mismo tiempo sensaciones”: *las terribles, las excitantes, las tiernas y las burlescas*. Las representaciones conservadoras de la mujer suelen inscribirlas justamente en estas cuatro formas de la emoción: las terribles, las excitantes, las tiernas y las cómicas/ridículas.



Ilustración 2. Portada del 5 de marzo de 2009.

La función principal de este encabezado y de la imagen principal es resaltar el rol de madre de la mujer, por encima de su estado de salud y de la identificación de la mujer: *podría ser cualquier embarazada*. Además agrupa a todas las mujeres en embarazo, las considera un solo grupo y en esa medida es un atentado a ese “gremio”. Estos eventos están orientados a privilegiar las acciones más que a evidenciar las personas que las realizan, las fotos ilustran verbos, como golpear, jalar, tocar, andar; cuerpos fragmentados y la mayoría de ellos sensuales o victimizados (Osorio, 2006: 18). Sontag (2003:103) dice que el problema no es que la gente recuerde por medio de estas imágenes, sino que sólo recuerda el valor de la misma, eclipsando otras formas de entendimiento y de recuerdo que permiten comprender los acontecimientos más allá de las emociones que suscitan.



Ilustración 3. Portada del 3 de marzo de 2009

En esta portada del 3 de marzo de 2009, si bien hay detalles de identificación de la mujer y del lugar de los hechos, lo principal es el rol de mujer “joven hermosa” que remarca el rol de las mujeres como objetos sexuales. Adicionalmente, los verbos enfatizan en la tragedia y conllevan a una imagen “voló a la muerte”.

Según los resultados obtenidos en cada uno de los periodos analizados, las representaciones conservadoras se perfilan como el segundo tipo de representación más constante. Con eventos diarios en cada uno de los ejes de representación y en cada una de las secciones.

Adicionalmente, en el 2010 las representaciones conservadoras aumentan. En el 2009 el promedio de eventos conservadores diarios fue 19,8 eventos, en el 2010 este promedio aumentó a 27,83 eventos.

Este comportamiento puede explicarse por dos fenómenos:

En comparación al 2009, las representaciones de las mujeres como personajes, testigos y fuentes secundarias decrecen en la sección *Así pasó*; y aumentan en las secciones de *Zona Rosa* y *Sin Fronteras*. Esto indica que en un aumento de PRM donde las mujeres sean personajes principales y un desenso como personajes secundarias no implica automáticamente una representación como personas sujetas de derechos; por el contrario, puede perpetuar lugares tradicionales de las mujeres en la estructura social patriarcal al relacionarlas con temas de belleza y de farándula.

En el 2009 los días con menos representaciones conservadoras fueron los domingos, los cuales coincidieron con el DIM, los homenajes a la afrocolombianidad y al fotógrafo Aymer Álvarez. Sin embargo en el 2010 el domingo 7 de marzo es el día con mayor cantidad de representaciones conservadoras de ambos periodos (48), 20 de los cuales pertenece a la PRM *Abortar una culpa que mata*.

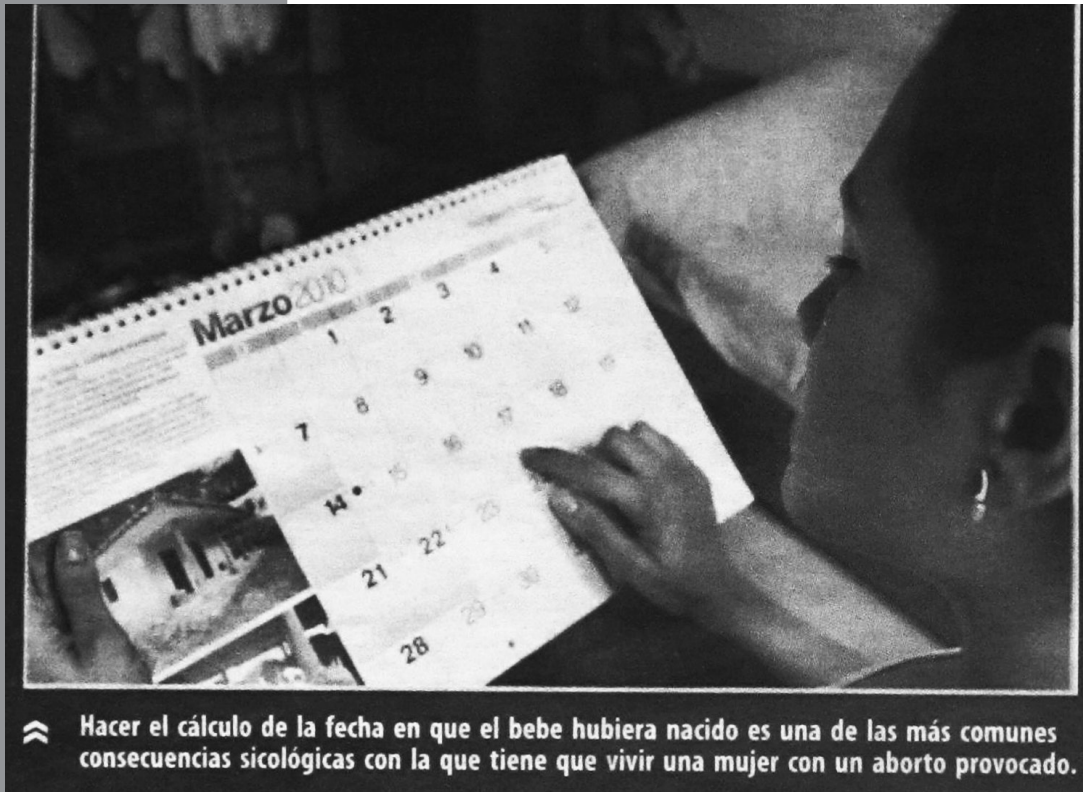


Ilustración 4. Imagen de la PRM *Abortar una culpa que mata*, publicada el 7 de marzo de 2010.

En esta imagen de la PRM *Abortar una culpa que mata*, no es explícita la puesta en escena y el pie de foto afirma una situación errada o incompleta que resulta valorativa. “*Hacer el cálculo de la fecha en que el bebe hubiera nacido es una de las más comunes consecuencias psicológicas con la que tiene que vivir una mujer con aborto provocado*”.

En conclusión, las representaciones conservadoras están presentes en todas las secciones del diario, acompañando en algunas ocasiones a las PRM principalmente neutras y pueden aumentar cuando el rigor coyuntural se debilita y el diario se permite explorar aspectos de la matriz simbólico-dramática.

La misma actitud carnavalesca que promueve la manifestación de aspectos de la cultura popular puede potencializar las representaciones progresistas: romper con los roles tradicionales, evidenciar aspectos de la vida invisibilizados como los derechos sexuales y reproductivos, las personas con VIH, con sexualidades alternativas y diversas o con algún tipo de discapacidad. Y a su vez, puede cristalizar estas identidades, obstaculizar el reconocimiento de los derechos a estas personas y minorías y juzgarlos, interrumpiendo el ejercicio de sus derechos.

Representaciones progresistas

En menor medida, se identificaron en los dos periodos 98 representaciones que equivalen al 7.07% del total de eventos. Estas representaciones desafían el canon informativo, a las que se les llamó representaciones progresistas.

Estas representaciones se alimentan de lo que González (2004:59-60) llama periodismo complejo en el que emerge una reorganización radical del periodismo. No hay esquematización de la información como en el periodismo informativo, y la idea de que los “hechos” o “acontecimientos” son el fundamento del relato periodístico, es puesta en cuestión. De alguna manera, las representaciones progresistas escapan a la lógica del periodismo informativo y al reduccionismo dualista del periodismo ideológico: hay una suerte de retorno al sujeto, cuya complejidad sólo puede ser atendida poniendo en marcha relatos y análisis no simplificadores. Como lo menciona González (2004) no basta con exponer los hechos, deben ser explicados y para lograrlo, es necesaria la introducción de detalles que permitan relacionar el hecho con situaciones de carácter social, político, cultural. Complementando esta idea, Osorio (2006) dice que las imágenes de valor estimulan una idea o un argumento, es decir, invitan a la reflexión.

Las representaciones progresistas evidencian el *coro* del que habla Sunkel (1985:39) esto es, destacan los detalles singulares y las particularidades de los actores, espacios y conflictos representados, incluyen tanto los aceptados socialmente, como los excluidos. Visibilizan aspectos de la cultura popular o de la vida social de las mujeres sin asignaciones valorativas duales, cristalizaciones simplificadas o deshistorizadas.

Estas imágenes pertenecen a la pieza *Mujeres divinas* y específicamente a la sub pieza *Bailarina, deportista y abogada* que trata sobre Lucía García, una mujer a quien el periódico le destaca haber cumplido sus sueños, sin que su discapacidad visual se los obstaculizara. En estas imágenes se percibe una disposición y comodidad de la mujer para ser fotografiada, una de las principales características que menciona Sontag (2003: 103) al referirse a la ética de profesional de las y los fotógrafos.

La imagen de la derecha muestra a una mujer sonriente, que imita una pose de tango; el pie de foto dice que su sueño es bailar en Buenos Aires, Argentina. Estos datos son únicos y singularizan, particularizan, a *esa* mujer. A diferencia de las fotografías noticiosas, el sujeto de la fotografía ejerce un dominio sobre aquello que ofrece y dispone públicamente: una porción no visible de su propia historia. Esta es la principal marca de representación progresista: una cierta disposición del diario a respetar y subrayar la historia de esta mujer.



Ilustración 5. Imágenes de la PRM *Mujeres divinas*, publicada el 8 de marzo de 2009.

Es evidente que el PQ habló con la mujer, e investigó sobre su historia de vida, la iluminación es calculada, el sitio en que se realiza la fotografía es significativo y valioso para la mujer. En contraposición las imágenes neutras de la información noticiosa suelen ser veloces, se ocupan de las personas como *indicio y prueba* de que el diario *estuvo allí, en el lugar de los hechos*, y no hay mayor esfuerzo orientado a dar cuenta de la historia de las personas implicadas en el registro fotográfico.

Si bien pueden valerse por la circunstancialidad, lo más importante es exponer elementos que permitan interpretar lo sucedido. Al contrario de los relatos informativos y las representaciones neutras en los que priman las cifras, los progresistas explican el impacto de lo contabilizado y exponen las distintas vertientes y perspectivas de comprensión de lo real que el acontecimiento hace emerger. Están orientados a descubrir las circunstancias específicas en que tuvo lugar el acontecimiento, las características que lo hacen irrepetible, pero también las que lo asimilan con otros hechos, siempre teniendo en cuenta su posible impacto en el futuro. Las representaciones progresistas en el 2009 aparecen principalmente en dos momentos celebratorios: el 8 de marzo DIM y el 15 de marzo en el cual se hacen dos especiales; uno dedicado a la afrocolombianidad y otro al reconocimiento del fotógrafo Aymer Álvarez, que condensan el 42,10% del total de eventos progresistas.

En el 2010 las representaciones progresistas siguen asociadas a piezas conmemorativas como la PRM *Adiós a una 'señora' actriz*, sobre la vida y muerte la actriz Teresa Gutierrez y la PRM *Moda pa' payasos*, sobre una microempresa de modistas que confeccionan trajes para payasos. Sin embargo, el 7 de marzo de 2010 sugiere que también pueden estar distribuidas en diferentes piezas de corta y mediana

extensión cuando el rigor coyuntural se debilita. En el el 2010 el DIM es detonante de las representaciones progresistas, en el 2009 no está presente. Lo que sugiere que la conmemoración del Día Internacional de la Mujer no garantiza una política estable de inclusión informativa en el Periódico Q'hubo.

Quizás es importante destacar que mientras el 8 de marzo de 2009 la fecha conmemorativa coincidió con un domingo, la del 2010 se celebró un lunes. Observando los dos periodos, los días con mayor cantidad de representaciones progresistas, el 8 y 15 de marzo del 2009 y el 7 marzo en el 2010, son domingos. Ello sugiere que la presencia de estos eventos los días domingos, responde a una intención general del PQ de publicar temas diferentes a los de la agenda informativa de la semana. Si bien hay rupturas al modelo de objetividad y rigor coyuntural con algunas PRM publicadas todos los días, en especial el día domingo, el diario asume una disposición festiva publicando piezas de mayor extensión y profundidad. Como lo menciona Martín Barbero (1986:247-259) la condición carnavalesca y festiva tiene una función de renovación en la cultura popular. La misma actitud festiva del día domingo opera en las PRM exaltatorias diarias, pero el diario retoma su discurso aparentemente neutro, al finalizar el trance celebratorio.

A pesar de estos intentos, el discurso general del diario tiende a tratar los relatos informativos en clave noticiosa (subrayando acontecimientos recientes y de relevancia periodística que acaban de ocurrir). Desastres, hechos de sangre, indicadores económicos o resultados de actividades deportivas.



Roles de género

Durante la lectura y clasificación de las PRM fue posible ir construyendo una idea de qué aspectos de las mujeres son representados por el diario. Se encontró que independientemente del tipo de representación (conservadora, neutra, progresista) la mayoría de estas representaciones están marcadas por roles de género de Mujeres-Madres, Mujeres-objeto sexual y Mujeres víctimas.

Mujeres-Madres

Como explica Juanita Barreto (1995:369) la cultura patriarcal ha interiorizado la maternidad como el componente dominante de la identidad femenina. En el lenguaje cotidiano se relaciona casi de manera inmediata las palabras mujer y madre, y esta relación encierra todo un complejo universo de símbolos y de significantes. Desde los primeros años la niña se piensa así misma, y es pensada por los demás, en referencia a su potencial reproductivo: en sus juegos, gestos y percepciones de su propio cuerpo, se va

delineando la imagen de mujer-madre.

El 8 de marzo de 2009, en la PRM *Mujeres Divinas* dedicado a conmemorar el Día Internacional de la Mujer (DIM), una de sus subpiezas es *Criando hijos propios y ajenos* y refiere a Sandra Joaqui. El PQ destaca la buena labor de esta mujer al convertirse en madre, no sólo de sus hijos, si no de quienes cuida: es madre comunitaria.¹

En esta nota hay una extensión de la maternidad y la conmemoración DIM es representada como una fecha alusiva a las madres. Uno de los eventos en texto dice “*Doce hijos adoptivos, más dos propios, llenan su corazón de felicidad, pues para ella el llanto, las risas, los berrinches y los gestos de amor de cada uno de estos pequeñines se convierten en un mar de bendiciones*”.

Es interesante observar cómo el PQ representa a la mayoría de las mujeres bajo *roles de mujeres*, la única referencia durante el periodo de estudio a las mujeres que hacen parte de las Fuerzas Armadas colombianas, subraya la condición de las mujeres-madres que han perdido, que sufren o que esperan a sus hijos.

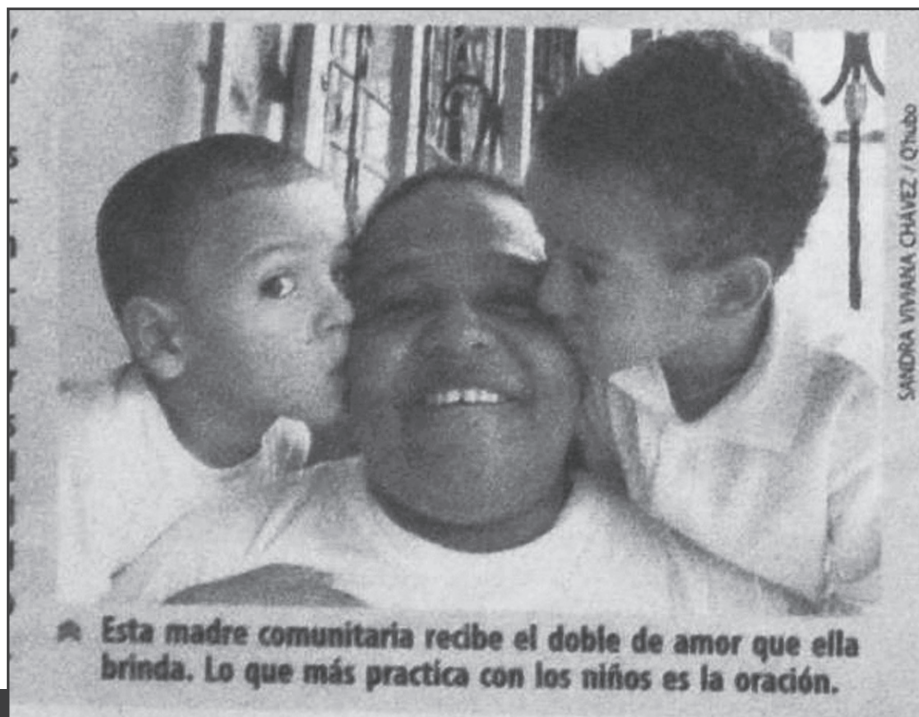


Ilustración 6. Imágenes de la PRM *Mujeres divinas*, publicada el 8 de marzo de 2009.



Ilustración 7. Recuadro de la PRMSe fueron los muchachos, publicada el 9 de marzo de 2010.

Mujeres objeto sexual

Como lo plantea Lamas (1995: 65) la sexualidad se presenta como una construcción social “biologizada” basada en la complementariedad de los sexos con fines reproductivos, es así como en el PQ no se presentan casos de mujeres lesbianas y todo va orientado a incitar a los hombres al coito, a demostrar su grandeza y masculinidad, que tienen su máxima expresión en la descendencia; es decir, en la perpetuación de su existencia a través de los otros. Esto a su vez lleva a pensar que la ilustración de mujeres como objetos sexuales representa a los hombres que la observan, ya que está publicada para ellos.

El diario expone cuerpos cuasi desnudos, algunas veces fragmentados para impresionar y ganar adeptos masculinos. Lo importante no es que el diario publique mujeres en ropa interior, sino que sean reducidas a la ilusión de algún tipo de gratificación sexual para los hombres y sean incorporadas para manifestar el placer de los demás, nunca el propio.



Ilustración 8. Imagen de la Sección Zona Rosa, publicada el 9 de marzo de 2009.

En este ejemplo del espacio *El 'peluche' del día*, la mujer está en vestido de baño y aparece con un balón de fútbol lo que confirma un estereotipo del lector masculino. Sin embargo, este rol también se puede observar en las otras secciones, e incluso en piezas periodísticas que denuncian la prostitución de niñas menores de edad, las mujeres aparecen en imágenes que las fragmentan y sexualizan.

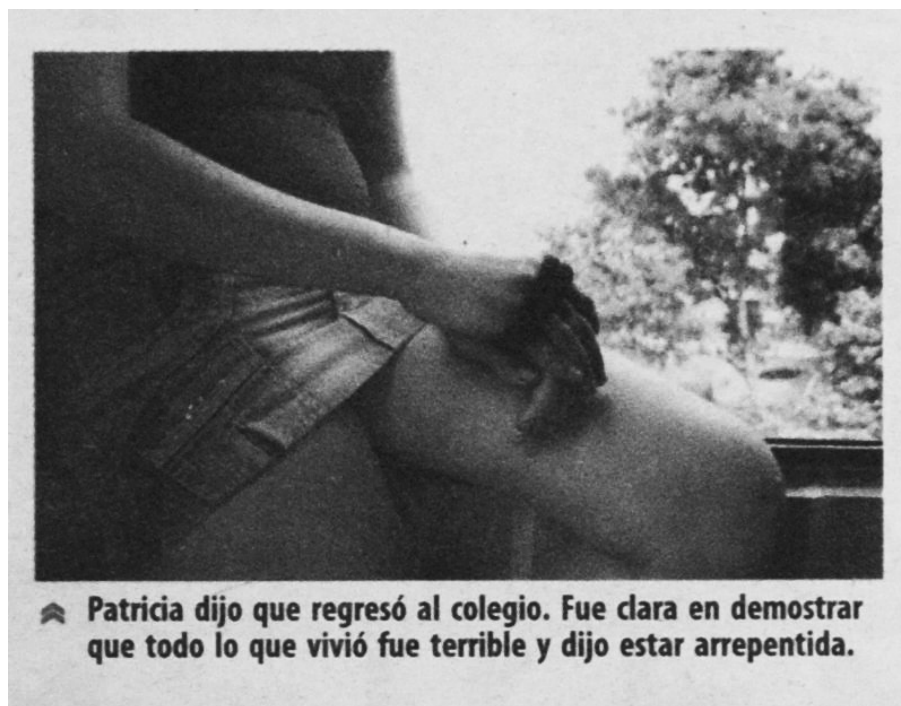


Ilustración 9. Imagen de la PRM *Las venden* por \$50 mil, publicada el 14 de marzo de 2009.

En esta imagen el encuadre se enfoca en las piernas de la mujer que protagoniza la historia.

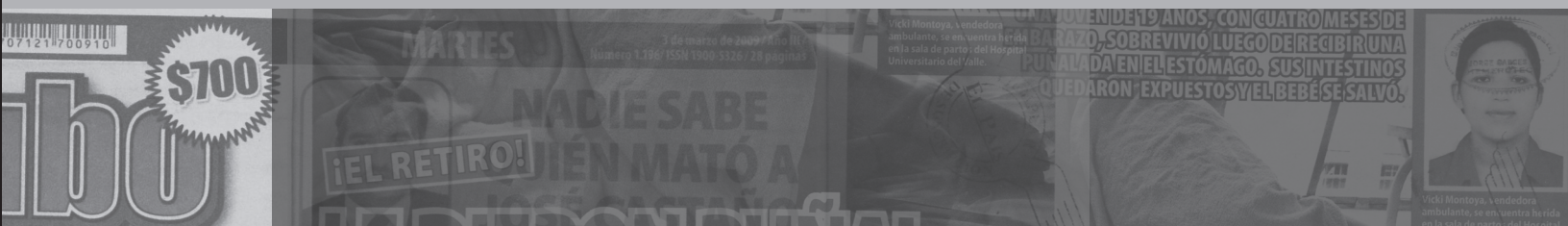
Mujeres víctimas

De alguna manera, el tratamiento narrativo e informativo del diario en los casos de victimización acentúa la idea según la cual las mujeres que se rebelan contra su condición de subordinación, ya sea porque se alejan de sus compañeros agresores, o toman decisiones propias, corren riesgos. Las piezas de violencia urbana sugieren que las mujeres sólo están seguras cuando las acompañan hombres del núcleo familiar que las protegen de los otros hombres. Como lo menciona Fuller (1995:241) el patriarcado asigna a los hombres el dominio sobre el exterior, la vida pública, y las mujeres, de manera complementaria, son “reinas del hogar”: los hombres protegen del mundo exterior el “sagrado santuario de la familia”. Por otra parte, en tanto víctimas colaterales, afectadas por catástrofes naturales y por la pobreza, ellas son las responsables del bienestar de los demás, aún a costa de su propia aflicción y sacrificio.



Ilustración 11. Imagen de la PRM Los estragos del invierno, publicada el 10 de marzo de 2009.

En este evento, se presenta una mujer en medio de la inundación, pero el pie de página, la oculta en medio de los “habitantes de Petecuy III”. El PQ la despoja de su identidad para convertirla en la cara visible de la situación que enfrentan en el barrio. En estas piezas las mujeres tienden a ser las protagonistas, lo cual reafirma el planteamiento inicial de que son reconocidas a través de su sufrimiento. También es común que se presenten casos donde ni siquiera son identificadas y predomina la condición de víctimas. Se podría decir que hay una tendencia a revictimizarlas, pero los casos de mayor despliegue gráfico, con valoraciones subjetivas o justificaciones, son de las mujeres de estratos populares 1 y 2. Esto puede responder al ideal de periódico popular enfocado en estos estratos, sin embargo, la idea de que las mujeres de estratos bajos son las más violentadas ayuda a estigmatizar a esta población y refuerza el mito de que este tipo de violencias ocurren entre personas no ilustradas o con dificultades económicas. Oculta, y no representa, la violencia como un problema que afecta las personas de todas las condiciones sociales y que en el caso de las violencias hacia las mujeres se relaciona como un problema de organización sexual de la sociedad, no únicamente de clase. Los hombres al sentirse superiores tienen entre sus principales víctimas a las mujeres. Adicionalmente, la violencia es un problema que le atañe a toda la comunidad y cuando se sectoriza, se puede relegar la responsabilidad, *no es mi barrio, ni mi cuadra, qué se preocupen las personas que viven allá.*



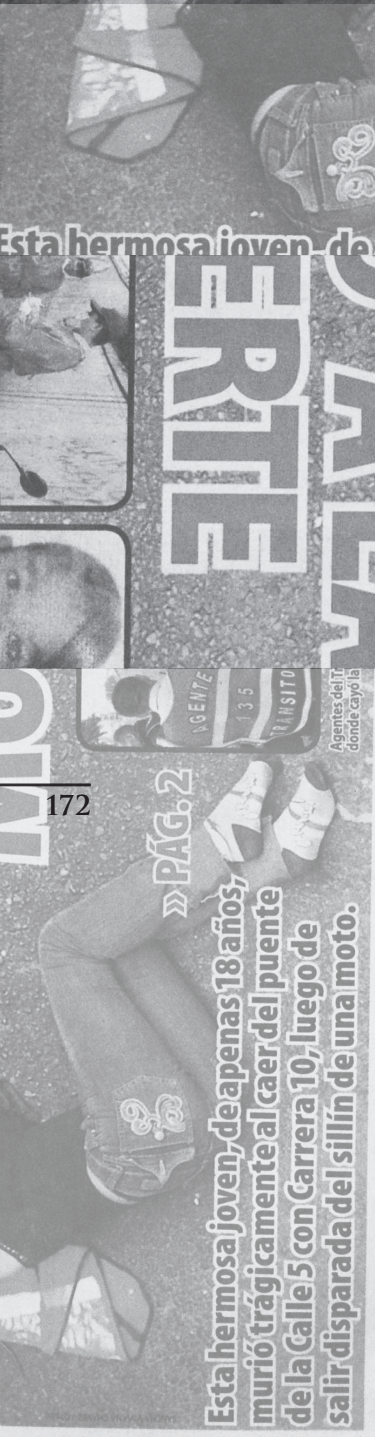
Conclusiones

A través del análisis de las piezas periodísticas del periódico *Q'hubo* es posible afirmar que la presencia de las mujeres no significa necesariamente una postura paritaria y equitativa de reconocimiento como sujetas de derechos. El diario tiende a incluir eventos de mujeres en un promedio de piezas periodísticas diarias del 46,47%, principalmente en noticias sobre crímenes y violencias. El 58,65% de estas representaciones son neutras y responden al modelo de periodismo canónico que reduce a las personas a los datos mínimos de identificación (nombre, lugar y relación con el hecho). Este modelo de neutralidad pudo haber ayudado, en parte, a moderar las formas incendiarias y claramente conservadoras de representación del otro discriminado (mujer, indígena, negro, homosexual, pobre), pero, en tanto, no pone en tensión los modelos dominantes y conservadores de representación, prolonga la invisibilización y la representación simplificadora.

La mayoría de representaciones de las mujeres ocurre los días domingo, cuando el rigor coyuntural se debilita y se suspenden las noticias “judiciales”; es decir, se abandona parcialmente la neutralidad canónica, movida por el hecho y la inmediatez, adoptando una postura festiva que da paso a piezas, generalmente extensas, donde se resaltan aspectos cotidianos de la vida de algunas personas del común o famosas, o se informa sobre actividades recreativas y familiares.

Entre estos días se resalta el 8 de marzo del 2009, en el que se lleva a cabo uno de los referentes de esta investigación: el *Día Internacional de la Mujer (DIM)* y en el que se registra la segunda mayor presencia de mujeres en todo el estudio, superado por el 15 de marzo de 2009, también domingo. De manera opuesta, en el 2010 no hay un cubrimiento relacionado sobre esta conmemoración y a pesar de que el 9 de marzo se hace un especial sobre mujeres, no es explícito el reconocimiento del DIM y la mayoría de los eventos resultan neutros y conservadores, lo que evidencia que los derechos de las mujeres no son tema central en su agenda del día.

Se hace indispensable que el aumento de los testimonios y declaraciones de las mujeres esté acompañado de una genuina política informativa orientada a que esas declaraciones puedan ser realizadas en condiciones adecuadas, no bajo el formato de la declaración-testigo, tan usual en el periodismo informativo, a partir de entrevistas que exploren asuntos y tópicos de difícil tematización, tratamiento mediático y que no partan de encasillamiento de las y los personajes en los roles tradicionales. Por lo tanto, no es suficiente la inclusión de mujeres en las piezas periodísticas y es necesario, por parte del diario, una postura que reflexione sobre el lugar social al que han sido históricamente relegadas. Incluso, el 8 de marzo la pieza *Mujeres Divinas* que procura un conjunto de representaciones progresistas, hace asociaciones directas a la maternidad, la belleza y el sufrimiento como valores femeninos.



Como lo ha demostrado el diario en el 7.07% de representaciones progresistas de las mujeres, la prensa popular masiva puede hacer un periodismo que revalore la matriz simbólico-dramática, rescatando los aspectos de la vida cotidiana, las pequeñas historias y los personajes ocultados por el modelo del periodismo informativo naciente de la matriz racional iluminista, sin perder de ésta la intención de periodismo profundo, no valorativo o etiquetador. Sin embargo, debe ser una postura constante, de lo contrario, como da cuenta esta investigación, la prensa popular masiva seguirá siendo movida por el sensacionalismo que sacrifica la visión integral de las personas como sujetos históricos con derechos, responsabilidades y posibilidades de transformar sus realidades, para informar a partir de la exaltación, la esquematización del hecho según la imaginería bipolar y las emociones intensas, el dolor-la sangre y la fiesta.

Sin tener el propósito de inscribirse en los estudios de mujeres con perspectiva de género, este trabajo quiso aportar al análisis de las representaciones de las mujeres en los medios de comunicación, destacando las lógicas propias de la prensa popular masiva y resaltando las tendencias de las matrices culturales que fortalecen o interrumpen las representaciones de las mujeres como sujetas que no pueden ser definidas únicamente por oposición y en función de los varones. Espero que este análisis pueda aportar a proyectos futuros de las representaciones y la interpelación de los conflictos de las mujeres.

Finalmente, vale la pena subrayar la importancia de las celebraciones dentro de estrategias y políticas de visibilización que intentan favorecer el reconocimiento público y social de ciertos fenómenos y sectores de la población vulnerados, excluidos, invisibilizados o discriminados. El desplazamiento forzado, el racismo, la violencia contra las mujeres, los derechos de los niños, la desigualdad e inequidad social enquistada en barrios y regiones específicas del país o de las ciudades, las diversas formas de estigmatización social, pueden ser promovidos como tópicos y problemas a tratar social y mediáticamente por la defensa pública de las minorías sexuales. El DIM, como celebración, consigue afectar de manera relativamente significativa a un diario refractario y profundamente conservador en los modos de representación de las mujeres como el PQ. Este aspecto no debería ser desestimado.



Notas

¹ El título de *madre comunitaria* es una asignación que, a mi parecer, lleva implícita una carga moral para la mujer, al convertirla en responsable de toda la comunidad. En el país estas mujeres son mal pagas y comparten desde su carencia, sus bienes con los infantes casi adoptándolos en el día. Esto más allá de parecerme un acto amoroso demuestra cómo la rotulación de madre presiona moralmente sus posibilidades de cerrar los jardines infantiles ante las necesidades económicas, puesto que una madre “no abandona a sus hijos”.

Referencias

- Arteaga et al . (2005). *La Representación de lo indígena en los medios de comunicación*. Medellín: Hombre nuevo Editores.
- Barreto, Juanita. (1995). *Estereotipos sobre la feminidad: mantenimiento y cambio*. En P. P. Colombia, *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I: Mujeres, Historia y política. Santa Fe de Bogotá: 362-378.
- Butler, Judith. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paídos.
- Castellanos, Gabriela. (2006). *Sexo, género y feminismo: tres categorías en pugna*. Cali: *La Manzana de la discordia, centros de estudios de género Mujer y Sociedad*. Universidad del Valle.
- González, Julián. (2004). *Repensar el periodismo, transformaciones y emergencias del periodismo actual en Colombia*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial: Norma.
- Lamas, Martha. 1995. *Cuerpo e identidad*. Arango, L., León, M & Vivieros, M (comp) *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Santa fe de Bogotá: TM Editores.
- León, Magdalena. 1995. *La familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina*. Arango, L., León, M & Vivieros, M (comp) *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Santa Fe de Bogotá: TM Editores.
- Luna, Lola. 2004. *Feminismo y feminidad en Colombia, 1930-1957*. Cali. Ed: La Manzana de la Discordia, Centro de Estudios de Género, Universidad del Valle.
- Martín Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili.
- Osorio, Zenaida. (2006). *Usos periodísticos de las imágenes fotográficas. Cubrimiento de la violencia contra las mujeres y el desplazamiento forzado en periódicos colombianos del 2006*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sontag, Susan. (2003). *Ante el dolor de los demás*. Madrid: Alfaguara.
- Stimpson, Catherine. (1998). *¿Qué estoy haciendo cuando hago estudios de mujeres en los años noventa?* En M. Navarro, & C. Stimpson, *¿Qué son los estudios de mujeres?* Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina. pág. 127-166
- Sunkel, Guillermo. (1985). *Razón y pasión en la prensa popular: un estudio sobre cultura popular, cultura de masas y cultura política*. Santiago de Chile: Estudios Ilet.
- _____ . (2003). *La Prensa Sensacionalista y los Sectores Populares*. Santa fe de Bogotá: Norma.

Recibido: abril 17

Aprobado: mayo 23 de 2012